

La autogestión del Trabajo Social y la perspectiva del investigador

J. Manuel BARBERO

Universidad de Barcelona

jmbarbero@ub.edu

Recibido: 21 marzo 2006

Aceptado: 21 abril 2006

RESUMEN

Los intentos de delimitar lo que es investigación en Trabajo Social son siempre aproximativos. Para establecer las investigaciones que son más útiles al Trabajo Social puede ser conveniente recordar las condiciones que otorgan carácter disciplinar a sus prácticas: elementos que dotarían de orientación científica al ejercicio del Trabajo Social. El autor realiza un breve recorrido por esos elementos que operacionalizan la presencia del método científico (la estructura del procedimiento, las fuentes de información científica, la presencia del paradigma de la planificación, la teorización en los proyectos de intervención).

Una vez establecidas las condiciones de una práctica disciplinar, el autor desarrolla las características de las investigaciones que pueden ser de mayor interés para el Trabajo Social (para el ejercicio profesional y para la constitución de un stock de conocimiento reconocido), sus condiciones, la potencialidad de investigación de los trabajadores sociales mediante el desarrollo de la investigación-acción y sus beneficios en la construcción de un ejercicio profesional emancipado. Las propuestas del pedagogo L. Stenhouse en torno al curriculum educativo son enormemente sugerentes para pensar la investigación de los trabajadores sociales. Para acabar, el autor realiza un apunte sobre los resultados de una investigación de las representaciones del Trabajo Social entre los profesionales y subraya la importancia que tiene la orientación científica y la investigación en la realización de deseos de los trabajadores sociales.

Palabras clave: Trabajo Social, método científico, investigación de Trabajo Social, filosofía de la intervención, relaciones de Trabajo Social, representaciones profesionales.

The self-management of the Social Work and the researcher perspective

ABSTRACT

The intents to delimit what is research in Social Work are always approximate. To establish the investigations that are more useful for Social Work can be convenient to recall the conditions that offer disciplinary character to their practices: elements that would endow of scientific orientation to the Social Work exercise. The author carries out a brief one travel through those elements that make operational the presence of the scientific method (the procedure structure, the sources of scientific information, the presence of the planning paradigm, the theorisation into the intervention projects).

When have been established the conditions of a disciplinary practice, the article develops the characteristics of the researches that could be of a greater interest for Social Work (for the professional exercise and for the constitution of a recognized stock of knowledge) and his conditions; Also underlines the potentiality of the social workers for the research by means of the development of the investigation-action and remarks his benefits in the construction of a emancipated professional exercise. The proposals of the teacher L. Stenhouse about the educational curriculum are enormously suggestive to think the social workers research.

To finish, the author carries out an annotation on the results of an investigation about the professionals representations of the Social Work and he underlines the importance that the scientific orientation and the research have for the execution of social workers desires.

Key words: Social Work, scientific method, investigation of Social Work, philosophy of the intervention, Social Work relationship, professional representations.

SUMARIO: 1 Todo intento de delimitar lo que es investigación en Trabajo Social será aproximativo. 2. Condiciones de la práctica con orientación científica. 2.1 La estructura básica del procedimiento en Trabajo Social. 2.2. Las operaciones del Trabajo Social y fuentes de información científica. 2.3. El Trabajo Social como actividad racional. 3. Conversando con L. Stenhouse. 3.1. La especificidad de las investigaciones en Trabajo Social. 3.2. Una de las condiciones de las investigaciones de Trabajo Social es producir teoría para la intervención. 3.3. Proyectos de intervención como hipótesis y la intervención como laboratorio. 3.4. La ruta más accesible a los trabajadores sociales es la investigación-acción. 3.5. Investigaciones evaluativas (auto-evaluación) como investigación-acción. 3.6. La investigación como condición de emancipación del trabajador social. 4. El deseo de dar la vuelta a la profesión, la orientación científica y la investigación. 5. Bibliografía.

1. TODO INTENTO DE DELIMITAR LO QUE ES INVESTIGACIÓN EN TS SERÁ APROXIMATIVO

No hay unos límites precisos que permitan establecer sin ambigüedades cuando una investigación puede ser calificada como propia de una ciencia social o de otra. Las problemáticas que investiga el Trabajo Social y los términos en que se establecen, parecen conectar con los del resto de las ciencias sociales. Posiblemente todas las «problemáticas de Trabajo Social» son sociológicas por definición; como también pueden ser psicológicas, antropológicas, etc. Esta circunstancia no es un obstáculo, sólo es un dato: las realidades de carácter social son irreductibles a alguna de sus dimensiones y, por tanto, son comunes. Por ello, me resisto a aceptar clasificaciones muy estrechas del conocimiento: detrás de toda investigación hay una teoría que va mucho más allá de la relacionada con el objeto de investigación estrictamente delimitado y que extiende sus interpretaciones al conjunto del espacio social en el cual investigamos dicho objeto. Y esa teoría es tanto mejor cuanto más holística y pluridisciplinar.

Tampoco hay procedimientos para la investigación en Trabajo Social que no sean comunes a otras disciplinas que pretenden orientar acciones (disciplinas normativas). El método científico singularizado en cada disciplina o conjunto de ellas va de la construcción de hipótesis sobre un fenómeno al establecimiento de un programa de observación del fenómeno en la realidad o de modelos del fenómeno y al análisis sistemático para extraer conclusiones (que podrían ser tratadas, nuevamente, como hipótesis).

Por supuesto, la especificidad de la investigación en el ámbito no puede proceder del aparato de técnicas instrumentales de recogida de datos o de análisis a utilizar (análisis estadístico, análisis cualitativo de contenidos, etc.). No obstante, no podemos despreciar la fuerza de las tradiciones investigadoras de las diversas ciencias humanas que en algún caso son una fuente de especificidad mayor que la delimitación de objetos disciplinarios específicos. Es el momento de resaltar que las características de las primeras investigaciones de Trabajo Social (M. E. Richmond, F. Holis) y de aquellas investigaciones a las que han servido especialmente las aportaciones de los trabajadores sociales (el Interaccionismo Simbólico, la Escuela de Chicago, R. Park), parecen haber dado prioridad a líneas de investigación de carácter cualitativo.

2. CONDICIONES DE LA PRÁCTICA CON ORIENTACIÓN CIENTÍFICA

Para delimitar la investigación que es más útil al Trabajo Social puede sernos útil rememorar las condiciones que otorgan carácter disciplinar a sus prácticas: elementos que dotarían de orientación científica al ejercicio de los trabajadores sociales.

2.1. LA ESTRUCTURA BÁSICA DEL PROCEDIMIENTO EN TRABAJO SOCIAL

La primera manera de aproximarnos al Trabajo Social como práctica orientada científicamente es tratar de dar cuenta de la estructura del procedimiento que se encuentra presente en sus diversos abordajes y que es un componente fundamental del método.

Esa estructura del procedimiento acostumbra a describirse como un orden o secuencia racional de operaciones que deben permitir un ejercicio profesional reflexivo: a) El estudio de la situación social personal o colectiva; b) La elaboración de un diagnóstico de esa situación social; c) El establecimiento de un plan o proyecto de intervención; d) La ejecución práctica o aplicación de aquel proyecto; e) La evaluación de nuevos datos de la situación, de la ejecución realizada y de sus resultados.

Se trata de un orden abierto, dinámico, que prevé la retroactividad de las diversas operaciones sobre el conocimiento, la posibilidad de redefinición de las relaciones de asistencia a medida que los nuevos datos obligan a repensarlas, etc. En esta comprensión las relaciones de Trabajo Social (de conocimiento y de asistencia) aparecen como una construcción permanente; buena parte del conocimiento que construyen se produce como fruto de las relaciones de asistencia/acompañamiento que se establecen y, viceversa, la mejor asistencia puede producirse como fruto del deseo de conocer bien y de la aproximación que ello requiere.

2.2. LAS OPERACIONES DEL TRABAJO SOCIAL Y FUENTES DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA

La estructura de operaciones del Trabajo Social permite establecer una intervención disciplinada, pero por sí sola no es suficiente para constituir al ejercicio del Trabajo Social como una actividad orientada científicamente. Además de establecer un orden de operaciones, la orientación científica de la intervención, debe prever su conexión con los conocimientos científicos y con la investigación (ver Figura 1).

El ejercicio concreto del Trabajo Social puede y debe ser un marco para el desarrollo de la investigación del Trabajo Social. La investigación no es sólo una herramienta de la intervención, sino que en ella radica la posibilidad de construir conocimiento y de constituir el Trabajo Social como práctica profesional (E. Grasi, 1994).

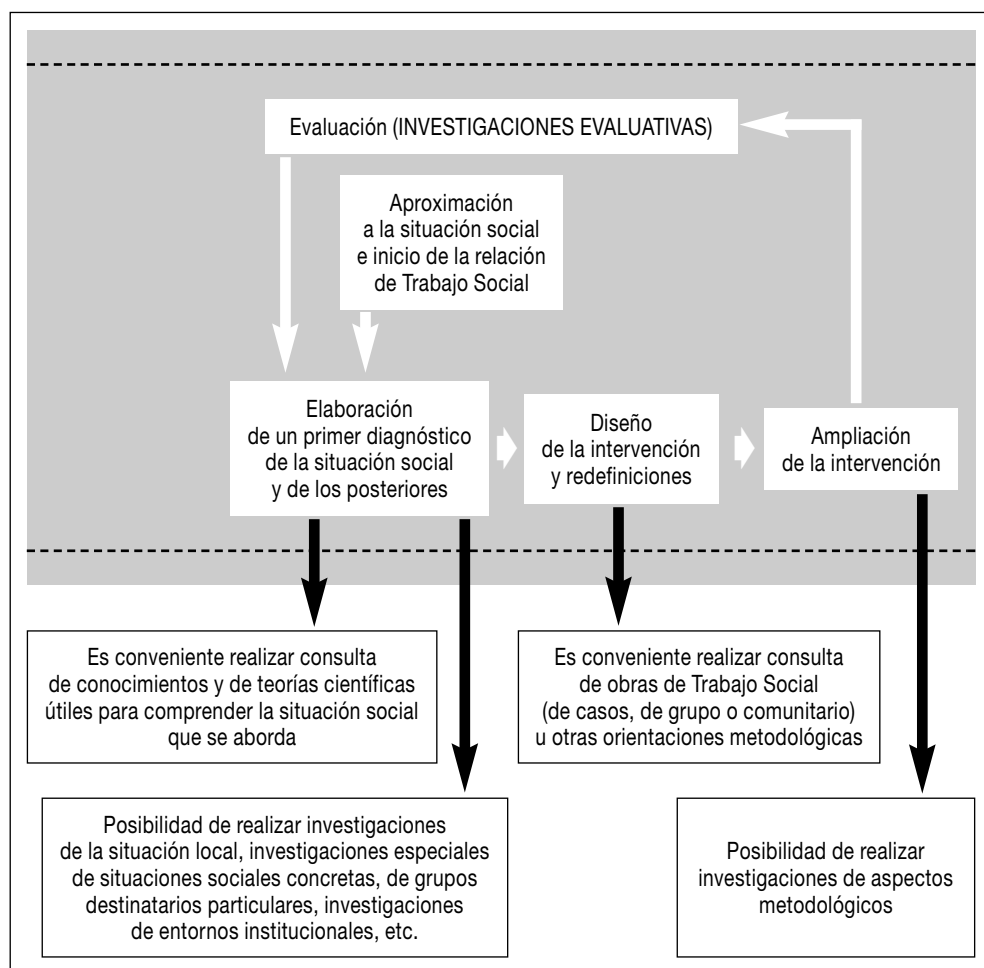


Figura 1. Las operaciones del Trabajo Social y las fuentes de información científica.

Combinando el desarrollo de esas operaciones, el Trabajo Social aparece como un todo integral con carácter disciplinar.

2.3. EL TRABAJO SOCIAL COMO ACTIVIDAD RACIONAL

Otra forma de aproximarnos al Trabajo Social como práctica orientada científicamente es comprenderlo como si se tratase de un actor racional; es decir, que actúa tomando en consideración las características influyentes de la situación social en la que pretende influir y conforme a éstas pone los medios que considera más útiles para conseguir los fines que se propone. Si lo comprendemos como actor racional, el Trabajo Social aparece como un conjunto organizado e intencional de actividades, relaciones, recursos, formas organizativas, metodologías, etc. que tienen como objetivo remover situaciones de marginación. En Trabajo Social, como en cualquier actividad profesional disciplinada, se reclama como primer contraste que, dada una situación conocida, exista una coherencia entre acciones y objetivos.

En la actualidad, el referente más generador de la comprensión del Trabajo Social como actor racional es el proyecto. Lo que se impone son propuestas de intervención (proyectos de intervención) que dan por descontado la necesidad de incorporar procedimientos sistemáticos para el abordaje de las problemáticas y la obligación de hacer explícitas aquellas orientaciones metodológicas que se consideren oportunas.

El carácter racional de la intervención requiere además que el trabajador social sea estratega; es decir, que esté preparado para ajustar sus propuestas a las oportunidades u obstáculos que irán surgiendo en el proceso de aplicación. Se trata de una racionalidad que necesita de la reflexión permanente que la actualice.

2.4. LA FILOSOFÍA DE LA INTERVENCIÓN: LA INTERVENCIÓN CONSCIENTE

La orientación científica de la intervención subraya la importancia de explicitar lo que podríamos llamar «filosofía de la intervención»: un marco conceptual-interpretativo que atraviesa el conjunto del proyecto de intervención, incluyendo las propias formas de conocer. Sin teoría no hay quehacer profesional. Se trata de hacer explícito como se comprende la conexión entre los fenómenos que se abordan y las características del abordaje. La elección de acciones y de formas de hacer debe argumentarse (teorizando).

Una constitución más científica de la práctica del Trabajo Social es el funcionamiento con proyectos dotados de filosofías informadas científicamente. Esas filosofías de la intervención funcionan como verdaderos sistemas de hipótesis y teorías de intervención que sólo pueden ser contrastados mediante la observación de los ejercicios profesionales que en ellos se enmarcan.

Estas «filosofías de la intervención» (teorizaciones de la mejor intervención que se quieren contrastar o que se han contrastado) son, además, el producto que

nos permite entrar en debate en torno a la intervención (aportar las razones) y transferir a los demás verdaderos conocimientos de Trabajo Social.

2.5. PRESENCIA DEL MÉTODO COMO CONDICIÓN DE EJERCICIO PROFESIONAL

A diferencia de las formas de intervención social desarrolladas en momentos históricos anteriores o en otro tipo de prácticas (caritativas, benéficas, etc.), el Trabajo Social es una actividad profesional cuando se orienta en base a medios y criterios científicos.

- a) En primer lugar, cuando se sirve de procedimientos que le conectan con las formas de hacer propias de las actividades científicas: de la investigación para la construcción de conocimientos disciplinares y de la planificación racional para la construcción de sus intervenciones.
- b) En segundo lugar, cuando se sirve de conocimientos y de teorías, sean propias o procedentes de otras ciencias, para realizar comprensiones satisfactorias de las situaciones sociales que aborda y de las formas de abordarlas.
- c) En tercer lugar, cuando se sirve del pensamiento sistemático y del examen lógico para argumentar, deducir y poner en relación sus proposiciones.

Esas tres razones son, en esencia, el contenido de lo que conocemos como método científico.

3. CONVERSANDO CON L. STENHOUSE¹

Una vez establecidas las condiciones de una práctica disciplinar, ahora podemos establecer las características de las investigaciones que pueden ser de mayor interés para el Trabajo Social (para el ejercicio profesional y para la constitución de un stock de conocimiento reconocido).

3.1. LA ESPECIFICIDAD DE LAS INVESTIGACIONES DE TRABAJO SOCIAL

Según creemos, la especificidad de las investigaciones de Trabajo Social procedería de un interés genuino por situaciones relacionadas con el Trabajo Social y por la intervención profesional en ellas. Para ser precisos, el Trabajo Social se interesa por conocer y por influir en *ambientes de interacción*² que envuelven una problemática personal o colectiva.

¹ Las propuestas del reconocido pedagogo L. Stenhouse en torno al currículum educativo son enormemente sugerentes para pensar la investigación de los trabajadores sociales.

² Ese es el significado de «situación social». El Trabajo Social se llama así por eso mismo: porque conoce e interviene en ambientes de interacción que permiten comprender ciertos problemas o ciertas propuestas de solución.

Serían investigaciones que conectan, además, con la perspectiva operativa que es propia de la intervención: conocer para actuar, conocer para redefinir la intervención. Se trata de una indagación que está atravesada por la intención de actuar y ello genera una forma de mirar y de ver en las situaciones sociales. Estas características nos permiten pensar que las investigaciones de Trabajo Social están forzadas en cierto sentido (que podría acabar por constituir cierta tradición investigadora)³:

- a) Los temas de investigación deberían conectar con motivaciones e intereses genuinos para el Trabajo Social, sean estas situaciones internas al propio Trabajo Social (las relaciones de Trabajo Social o de asistencia, la intervención, etc.) o externas (interacciones sociales que dan cuenta de marginaciones/integraciones, exclusiones/inserciones, vulnerabilidades, etc. en espacios sociales concretos).
- b) Las conclusiones de las investigaciones deberían encarar la aplicabilidad en el ámbito del Trabajo Social. Esa aplicabilidad debe ser entendida como enfrentamiento de la tarea de generar conocimientos útiles para la intervención o para las operaciones de programación de intervenciones⁴.
- c) Esas conclusiones sólo pueden ser adecuadamente aplicadas al Trabajo Social cuando se desarrolla una teoría que pueda ser comprobada (al menos contrastada) por los trabajadores sociales en sus intervenciones (lógica experimental) o bien, cuando ofrece descripciones de casos o de experiencias suficientemente ricos en detalles para proporcionar un contexto comparativo en el que juzgar el propio caso y reconocer semejanzas, diferencias, etc. con otros (lógica de comparación).

3.2. UNA DE LAS CONDICIONES DE LAS INVESTIGACIONES DE TRABAJO SOCIAL ES PRODUCIR TEORÍA PARA LA INTERVENCIÓN

Por supuesto son investigaciones de Trabajo Social todas aquellas que buscan producir teoría de la intervención. En el más restringido de los sentidos los conocimientos de Trabajo Social son aquellos que nos hablan de las *relaciones de trabajo social o de asistencia*, aquellos que ponen especial interés en definir como debe ser la relación profesional de los trabajadores sociales con el sujeto o las poblaciones con las que interactúa (tanto si son relaciones de conocimiento como si son relaciones de asistencia). Este tipo de conocimiento ha sido el más

³ Entiéndase que podemos definir los objetos de investigación que consideremos pertinentes e investigar todo aquello que nos parezca de interés para el Trabajo Social. La única obligación es la salvaguarda de las exigencias del método. «*Los aspectos básicos del método científico (hipotético-deductivo) son que las hipótesis y teorías deben ser contrastadas a partir de hechos observables (criterio de demarcación de la ciencia) y que los procedimientos de contrastación y obtención de datos empíricos deben ser reproducibles (criterio de objetividad). En consecuencia se desaprueban dos procesos: a) la especulación teórica sin base observacional; y b) la recolección ciega de datos.*» (J. Autoneil, 1997).

⁴ Cuando hablamos de «ámbito» del Trabajo Social esa aplicabilidad puede ampliarse a niveles que no son los de la intervención: las prácticas organizativas, discursivas, de transmisión.

presente en la tradición teórica del Trabajo Social y parece susceptible de reclamar a una disciplina que pone el énfasis en la intervención sobre unos determinados fenómenos sociales (marginación-integración, exclusión-inserción, necesidades-recursos, etc.).

Las investigaciones realizadas desde el punto de vista de otras disciplinas (Psicología, Sociología, Antropología, Historia, etc.) también pueden convertirse en una contribución importante a la empresa asistencial siempre que cumplan la condición de desarrollar una teoría que pueda ser comprobada por los trabajadores sociales. Esta es una ruta de generación de teoría.

3.3. PROYECTOS DE INTERVENCIÓN COMO HIPÓTESIS Y LA INTERVENCIÓN COMO LABORATORIO

Las ideas sólo pueden ser comprobadas por los trabajadores sociales bajo la forma de proyectos de intervención. Estos proyectos vendrían a ser procedimientos hipotéticos comprobables sólo en la propia intervención. Todas las ideas en torno al Trabajo Social han de hallar expresión en los proyectos de intervención antes de que podamos decir si constituyen aportaciones a la práctica o, sencillamente, ensoñaciones. Las intervenciones constituyen los laboratorios ideales para la comprobación de la teoría del Trabajo Social.

Un proyecto de intervención es una forma particular de pauta ordenadora de la práctica del Trabajo Social. Es un modo de traducir cualquier idea asistencial a una hipótesis comprobable en la práctica. Invita más a la comprobación crítica que a la aceptación. Lo ideal es que el proyecto de intervención aliente una investigación y un programa de desarrollo personales mediante el cual el trabajador social aumente progresivamente la comprensión de su propia labor y la perfeccione.

Un proyecto de intervención es una propuesta que especifica, tan claramente como sea posible, un conjunto de contenidos, métodos, formas de abordaje. Posee el rango de una sugerencia (hipótesis) respecto de lo que en mi intervención puede resultar valioso (dadas ciertas premisas) y posible (dadas ciertas condiciones).

3.4. LA RUTA MÁS ACCESIBLE A LOS TRABAJADORES SOCIALES ES LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN

- a) Desde cualquier ángulo en que consideremos la investigación nos resultará difícil negar que el trabajador social se halla rodeado por abundantes oportunidades de investigar⁵: el trabajador social es un observador participante potencial en las intervenciones y, mediante la auto-observa-

⁵ La posición del trabajador social es envidiada por muchos investigadores sociales. Se considera que tiene una plataforma de gran potencialidad para observar partes importantes de la vida social. Sin embargo, las oportunidades de investigación de que dispone el Trabajo Social no se han materializado satisfactoriamente.

- ción, se convierte en actor consciente que es capaz de utilizarse a sí mismo como un instrumento de su investigación.
- b) Los trabajadores sociales que desean investigar pueden emplear un marco de investigación-acción como medio que puede conducir al perfeccionamiento de la propia práctica y, además, servir de ruta alternativa a la generación de la teoría. La investigación-acción es una de las posibilidades más claras de realizar verdadera investigación en Trabajo Social: una investigación realizada dentro del proyecto de intervención y enriquecedora de la empresa asistencial.
 - c) La investigación-acción convierte la acción en un modo sistemático de indagación. La investigación en la acción en el ámbito del Trabajo Social se basa en el diseño de procedimientos en los proyectos de intervención que reúnan tanto los criterios de la acción como los de la investigación.
 - d) La investigación-acción en Trabajo Social puede definirse como la realizada en el contexto de un proyecto de intervención y enriquecedora de la labor del trabajador social. La mejora del Trabajo Social vendrá por el desarrollo de su metodología de intervención (sus formas de hacer) y por el reforzamiento de su juicio o criterio. La investigación-acción parte de tomar la intervención (acción asistencial) como hipotética y experimental y pasa, posteriormente a comprobar su validez en la práctica diaria.
 - e) Para realizar una investigación en la acción, lo crucial es saber qué es lo que se está haciendo. Y saberlo significa haber redactado un proyecto de intervención. Significa tener claro cuál es la intervención con la que se está experimentando. El proyecto constituye la especificación de la acción y de la investigación.
 - f) En contraste con los abordajes estadísticos, este tipo de investigación utiliza casos-experiencias frente a muestras y juicios, frente a resultados (algunos lo llaman investigación iluminativa).

3.5. INVESTIGACIONES EVALUATIVAS (AUTO-EVALUACIÓN) COMO INVESTIGACIÓN-ACCIÓN

La evaluación, cuando se entiende como operación bien integrada en el procedimiento del Trabajo Social, es decir, cuando se pone al servicio de su definición y redefinición, puede ser un instrumento vertebral de la investigación de Trabajo Social. El diseño de una evaluación bien integrada en el procedimiento del Trabajo Social es, más o menos, un proyecto de intervención visto a través de un espejo: la definición del proyecto pero invertida. A través de los procesos de sistematización y de operacionalización de conceptos y proposiciones a que se somete la definición del proyecto (resultado de su necesidad de buscar indicadores para observar), realiza una verdadera crítica técnica del proyecto (evaluación del diseño) que le ayuda en su cientificidad. La evaluación desvela el trabajo que se pretende realizar.

El último de los resultados de una evaluación no es un conjunto de datos numéricos y descriptivos, sino proposiciones teóricas. Parte de los datos tendrán relación con: a) los fenómenos sociales que tratamos; b) otros tendrán relación con la definición de las formas de intervención. Si la evaluación, y la investigación en general, fuese capaz de recoger la complejidad de lo social a través de los datos registrados, no necesitaríamos hipótesis o teorías interpretativas. Pero no es así. Por eso debemos remitir los datos a las definiciones iniciales. El resultado de esa relación global de la experiencia práctica y las definiciones iniciales de la intervención (la teoría) es un discurso comprensivo de lo que ha pasado (tanto lo positivo como lo negativo). Además de encontrar razones/juicios sobre lo sucedido, es una reflexión abierta a nuevas hipótesis sobre cómo mejorar de nuevo la intervención o como corregir los resultados insatisfactorios (también abierta a teorías alternativas de comprensión de los fenómenos tratados). Una evaluación de este tipo permite, además, elaborar proposiciones y orientaciones que puedan ser transferidas al conjunto del ámbito del trabajo social (que sirvan de teoría de nuevos proyectos experimentales). También puede construir descripciones/relatos de experiencias/casos que puedan servir de contraste a otras intervenciones.

3.6. LA INVESTIGACIÓN-ACCIÓN COMO CONDICIÓN DE EMANCIPACIÓN DEL TRABAJADOR SOCIAL

Para el trabajador social, un camino hacia la emancipación consiste en adoptar la perspectiva del investigador. Esta argumentación se basa en dos principios: a) en primer lugar, que la investigación del trabajador social se halla ligada al fortalecimiento del criterio del trabajador social y consecuentemente al perfeccionamiento autogestionado de la práctica; b) en segundo lugar, que el foco más importante para la investigación es la intervención en cuanto que se trata del medio a través del cual se desarrolla la asistencia.

4. EL DESEO DE DAR LA VUELTA A LA PROFESIÓN, LA ORIENTACIÓN CIENTÍFICA Y LA INVESTIGACIÓN

En la investigación titulada *Trabajadores sociales: representaciones y ejercicio profesional*⁶, los trabajadores sociales dibujan en sus representaciones, por un lado, el rechazo de la posición que ocupan en el seno del ámbito (rechazo de la situación que envuelve el ejercicio profesional, de los obstáculos contextuales, de las relaciones establecidas con otros agentes) y por otro, el enorme deseo

⁶ La investigación «Trabajadores sociales: representaciones y ejercicio profesional» ha sido promovida por el Col·legi Oficial de DTS de Catalunya y realizada entre 2004 y 2005 por Josep Manuel Barbero (Universitat de Barcelona); Montse Feu (Col·legi de DTS de Catalunya) y Alain Vilbrod (Université de la Bretagne Occidentale/Brest). Esta investigación forma parte de un proyecto que pretende contrastar diversas características sociológicas de los trabajadores sociales franceses y catalanes.

de dar la vuelta a esa posición (que se manifiesta como crítica del ejercicio profesional y como deseo de cambiarlo).

En la representación de los trabajadores sociales, *dar la vuelta al ejercicio actual* consiste en pasar del silencio social que envuelve a los asuntos que abordan a ser altavoces de las situaciones sociales que tratan. De manera muy extendida, entre los trabajadores sociales habría una representación ideal de la profesión que reinterpretaría el rol de manera contraria a cómo se manifiesta en el ejercicio profesional.

El deseo de dar la vuelta al rol profesional viene a ser la respuesta que está detrás de la queja y del reproche: se trata de la alternativa que haría posible el ejercicio del Trabajo Social inscrito en los imaginarios propios. Es una aspiración que nace frente a los sentimientos de instrumentalización, al menoscabo de la importancia social de la profesión, frente a la falta de reconocimiento o la debilidad del propio ejercicio profesional y frente a la conciencia incómoda que esos ejercicios provocan. Los trabajadores sociales parece que desean trasladarse de la discreción a la visualización y del compromiso con la profesión al compromiso con la sociedad.

Las representaciones profesionales apuntan, además, hacia las posibilidades que tiene el Trabajo Social de salvar sus contradicciones: el Trabajo Social comunitario y el Trabajo Social de grupo aparecerían en las representaciones como instrumentos metodológicos valiosos en el camino de solventar la presencia social de la profesión o cambiar la imagen, pero también aparece como instrumento el ejercicio del Trabajo Social menos prescriptivo (incluyendo el Trabajo Social de casos), más relacional, que plantee la superación de la gestión administrada de recursos mediante el abordaje de interacciones sociales. En menor medida, los trabajadores sociales señalan también la necesidad de una mayor presencia de la orientación científica en su ejercicio. Es ese menor énfasis en las posibilidades que ofrece una mejor orientación científica del ejercicio profesional lo que me parece un déficit remarcable.

En la investigación mencionada, se esbozan tres tipos ideales de representación de la profesionalidad que ayudan a comprender las interpretaciones complejas que del Trabajo Social y de su ejercicio realizan los trabajadores sociales. En el primer tipo de representación de la profesionalidad, el Trabajo Social aparece como relación de calidad que se sostiene en la vocación, en la trayectoria personal previa y en el compromiso; en el segundo tipo, el Trabajo Social ideal aparece como un repertorio de las mejores prácticas que emergen del entorno y de interacciones complejas; en el tercer tipo ideal, el Trabajo Social ideal aparece como un ejercicio de carácter disciplinar sostenido por una preparación científico-técnica. Los trabajadores sociales suelen recurrir a componentes de más de uno de los tipos ideales para dar cuenta de su comprensión de la profesionalidad, sin embargo el orden en que los hemos enunciado responde a una mayor o menor presencia en sus explicaciones y ello viene a confirmar nuestra preocupación.

Una propuesta de desarrollo del Trabajo Social no puede ignorar el voluntarismo, las motivaciones, la experiencia previa o a las determinaciones externas,

pero, sobre todo, debe subrayar las potencialidades creativas que se inscriben en la orientación científica del ejercicio profesional y dentro de ella las de la investigación como vía para realizar mejor Trabajo Social disfrutando del esfuerzo.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AUTONELL, J.
1997 Investigación en el Trabajo Social en salud mental. *Revista de Treball Social*, núm.145, Col·legi Oficial DTS i AS de Catalunya, Barcelona.
- BARBERO, J.M.
2002 *El Trabajo Social en España*, Mira Editores, Zaragoza.
1996 *Viure el treball social*, col·lecció Acció-Investigació en Política Social, Ajuntament de Girona.
2003 «El método en Trabajo Social» en Fernández, T.; Alemán, C. (coords): *Introducción al Trabajo Social*, Alianza Editorial, Madrid.
- BARBERO, J.M.; CANALS, J., y LLOBET, M.
1998 «La investigación como espacio docente en la Diplomatura de Trabajo Social», en: *Globalización y Trabajo Social*. II Congreso EUTS, Madrid, EUTS/UCM.
- CANALS, J.; BARBERO, J.M., y LLOBET, M.
1996 «La investigación en Trabajo Social ¿para quién y para qué?» *Comunicación Congreso EUTS/Valencia*, EUTS, mat. Fotocopiado, Barcelona.
- DE LA RED, N.
1993 *Aproximación al Trabajo Social*, TS/Siglo XXI de España Editores, Madrid.
- ESCARTÍN, M.J., y SUÁREZ, E.
1994 *Introducción al Trabajo Social*, Aguaclara, Alicante.
- GRASI, E.
1994 «La implicancia de la investigación social en la práctica profesional del trabajo social», en *Revista de Treball Social* núm. 135, Col·legi Oficial DTS i AS de Catalunya, Barcelona.
- MORIN, E.
2001 *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Paidós, Barcelona.
- QUIVY, R., y CAMPENHOUDT, L. Van
1992 *Manual de investigación en ciencias sociales*, Editorial Limusa, México.
- STENHOUSE, L.; RUDDUCK, J., y HOPKINS, D.
1996 *La investigación como base de la enseñanza*, Morata, Madrid.
- ZAMANILLO, T., y GAITAN, L.
1992 *Para comprender el Trabajo Social*, EVD, Estella.